

NUESTRAS ENCUESTAS

La reforma del Código penal checoslovaco

COMO OPINA EL DOCTOR CARDENAL

Es indudable que entre el gran número de enfermedades que trata el médico existen algunas que, por lo menos en una determinada fase o período de las mismas, son susceptibles de ser diagnosticadas y pronosticadas como incurables, tales el cáncer y sarcoma, y, dados los conocimientos actuales, puede asegurarse que no se dispone de ningún medio seguro para curarlas. Pero este concepto de incurabilidad podría extenderse a



muchos otros procesos que en determinadas fases de los mismos se han hecho incurables, aun cuando en sus comienzos o en otros períodos pudieran ser atacados con éxito por la ciencia médica. Estos son los casos en que el criterio del médico está muy expuesto a errores, y, por lo tanto, son casos en que es muy difícil poder determinar si son o no curables.

—¿...?

—Es absolutamente exacto que esta afirmación entraña una enorme responsabilidad moral para los médicos, y quizá, por lo menos en algunas naciones, hasta una responsabilidad material. Yo, por mi parte, sabiendo las consecuencias que, según algunas leyes, podría tener la afirmación de incurabilidad de una enfermedad, me abstendría en absoluto de formularla, aun cuando tuviera la convicción de que, en efecto, la ciencia no conoce ningún medio para combatirla. Por otra parte, ¿quién nos puede afirmar que en el momento de formularla no puede la ciencia descubrir el medio curativo? Eso se ha visto y se verá en múltiples ocasiones. A este propósito recuerdo cómo en una novela se decía que un padre con tres hijos ve sucumbir a dos de ellos con las terribles manifestaciones de la rabia, producida por la mordedura de un perro con esta enfermedad; transcurren algunos días, y cuando ya esperaba que el tercero de sus vástagos escapara a la funesta infección ve iniciarse en él las primeras manifestaciones de la misma, cuya imagen había aprendido con toda precisión en sus otros hijos. Aterrado ante los sufrimientos que le esperan al último de sus hijos antes de morir, decide abreviarlos cortándole anticipadamente la vida. En el momento en que con la jeringuilla cargada de mortal veneno se dispone a cumplimentar lo que en aquellas circunstancias podía considerarse como más humano entra un amigo suyo conocedor de su desgracia y jubiloso exclama: «¡Albricias! ¡Pasteur acaba de descubrir el medio de curar la rabia!»

Aunque esta historieta puede adolecer de inexactitudes científicas, ¿quién duda de que este caso puede presentarse?; y entonces ¿cuál sería el dolor y el remordimiento del que había sacrificado una vida que hubiera podido salvarse?

—¿...?

—La ciencia dispone de múltiples agentes capaces de producir la muerte, rápida y lentamente, sin «dolor físico». Recaleo intencionadamente lo del dolor físico, pues a este propósito surge un nuevo problema: ¿debe decirse al paciente que está condenado a muerte? Estamos en nuestro derecho para ocultarlo. Y aun en el caso de que el paciente sepa que su enfermedad es incurable, y que sea él mismo el que solicite se le abrevien los sufrimientos, ¿no ha de sufrir desde el momento que tome su determinación hasta que su vida acabe?

Friamente creo que es más humano provocar la muerte del que está condenado a ella, sobre todo si ha de ir precedida y acompañada de sufrimientos, que esperar la muerte natural. Claro está que prescindiendo al hacer estas consideraciones de toda cuestión religiosa, ya que, por lo menos la religión católica, no admite discusiones sobre ninguno de estos temas.

En estas circunstancias la ciencia, y también la sociedad, dispone de recursos que permiten que la muerte natural llegue acompañada con el mínimo de sufrimiento; eso sin contar con que la misma Naturaleza contribuye también a ello. Y si no, recuérdese el optimismo de los enfermos avanzados de tisis pulmonar, la fácil sugestionabilidad de los enfermos con lesiones incurables de toda clase.

Puedo decir, refiriéndome a las enfermedades capaces de contagiarse al cónyuge o capaces de dar lugar a la procreación de descendientes poco viables o degenerados, que el divorcio podría considerarse como un beneficio. Pero en la práctica sería esto difícilísimo de llevar a cabo. En Norteamérica se practica hoy en muchos delinquentes, para impedir la procreación de seres inferiores, la esterilización. Quizá es ir un po-

co lejos, y no creo que la ciencia pueda autorizar todavía hoy día estas mutilaciones. La Naturaleza se basta a sí misma en muchos casos para remediar a su modo las culpas de la Humanidad, y así vemos que los hijos de los matrimonios con determinadas enfermedades sucumben poco después de nacer; vemos otras veces que determinadas enfermedades acarrear la esterilización de los que las padecen, y en muchos otros casos los descendientes de padres muy tarados van agotándose y a la tercera o cuarta generación acaban por desaparecer. Lo cual no quiere decir que debamos abandonar a la Naturaleza esta labor de selección, pues la ciencia dispone, cada día en mayor escala, de recursos para ir remediando muchos de estos males y lograr una generación cada día más eficaz.

COMO PIENSA EL DOCTOR PIGA

—¿Asegurar la incurabilidad de una enfermedad? Sí. En los límites de lo humano y, por lo tanto, con apartamiento de lo sobrenatural e inexplicable. El milagro no está contenido en el bagaje científico del médico. Cuando un médico «hace milagros» tiene mucha fama con el vulgo y muy poca entre los compañeros.



No es tan fácil, en cambio, asegurar la incurabilidad de un enfermo. Primero, porque cuando se trata de un enfermo hay la posibilidad de una equivocación diagnóstica, cosa que no sucede con la enfermedad. Es incurable lo que no tiene remedio; deja de ser incurable si el remedio surge. Fácilmente aceptará usted el que pueda hallarse mañana el remedio de un mal humano que hoy no lo tenga. Pensar lo contrario sería absurdo. Ya dijo Echegaray, si mal no recuerdo: «Veremos quién se cansa antes. Si las sombras de seguir siendo sombras o la ciencia de iluminarlas.»

—¿Responsabilidad moral? No. La afirmación del médico de la curabilidad o incurabilidad de un enfermo no entraña para él enorme responsabilidad moral. La responsabilidad sería la derivada del acto o actos realizados sobre la base de un simple pronóstico. Por un pronóstico de incurabilidad mental se decreta una muerte civil. El incapacitado no rige la persona ni administra los bienes. La cosa es grave si hay error o maldad. Mas comparece con el acto de hacer perder la vida falsificando el indispensable permiso del interesado o aprovechándose de la potofobia—horror a las enfermedades—del mismo. ¿Cuántos crímenes podrían cometerse!

En algunos casos es bastante el que una mujer esté enferma para hacerla abortar, pero en contadísimas ocasiones. De esto saben los clínicos y los dedicados a la obstetricia. El factor religioso ejerce una natural influencia en el médico que tenga creencias. Quien no las tenga no encontrará problema si, poniendo la vida de la madre, se le pone en condición de optar entre la muerte de ésta o la del feto que todavía no vive.

Cupón valedero para una consulta grafológica del HERALDO

Los lectores que deseen obtener una consulta gratuita, no tienen más que recortar este cupón y enviarlo a esta dirección con el título Consultas grafológicas en el sobrescrito, acompañado de algunas líneas de la escritura que ha de analizarse, firmada con un seudónimo, en papel sin rayar. Si envían varios grafismos han de ir acompañados de otros tantos cupones.

EJEMPLAR Y EDIFICANTE

Un grupo escolar donde todavía no han concluido las vacaciones de Navidad

Ha llegado a nosotros una carta donde se nos denuncia un hecho verdaderamente lamentable y que requiere pronto remedio.

Es el caso que en el grupo escolar nacional establecido en la calle de Trafalgar, diéronse las vacaciones de Navidad el día 15 de diciembre, fecha que se nos antoja un tanto anticipada; pero como en Universidades e Institutos suele acaecer lo propio, ello se explica, ya que no se justifique.

Lo que no tiene justificación ni explicación, ni disculpa, ni pretexto es que a estas fechas, a los ¡dos meses! de haber comenzado el suceso escolar, no se hayan reanudado las clases. Estas, a lo que parece, hallábanse encomendadas a un profesor interino, que ha cesado en su interinidad. En cuanto al titular, D. Domingo Hidalgo, ha aceptado unas clases nocturnas, a cambio de abandonar las diurnas. Total: que más de cien criaturas están por ello faltas de enseñanza.

Esperamos que nuestro juicio será el ministro de Instrucción sin pérdida de tiempo, ordenará lo que proceda para que las clases suspendidas se reanuden.

Las fiestas de Carnaval

EL BAILE INFANTIL EN EL CIRCULO DE BELLAS ARTES

Lluvia de juguetes

El baile infantil de disfraces celebrado en el Círculo de Bellas Artes ayer tarde, constituyó una fiesta brillantísima.

Hubo cerca de un millar de niños ataviados con disfraces de tan buen gusto como arte, y aunque sólo eran nueve los premios, consistentes en seis magníficos juguetes, un retrato pintado por Zaragoza, un busto modelado por Vicent y unas «poses» fotográficas de Kaulak, el Jurado tuvo que ampliar los premios, concediendo 36 accésit, consistentes en lujosos juguetes.

Además se rifaron 500 juguetes entre los niños, y los que asistieron al baile pero no obtuvieron premio podrán recoger un juguete canjeándolo por el número de su billete.

El plazo de canjeo finalizará el sábado, a las ocho de la noche.

EL CONCURSO DE BELLEZA

LA "SEÑORITA ESPAÑA" HA LLEGADO A VALENCIA

Y sus paisanos la han recibido con entusiastas aclamaciones

LA LLEGADA A VALENCIA

VALENCIA 14.—En el expreso de Barcelona ha llegado Pepita Samper, en torno a la cual se agrupó en la estación un inmenso gentío. Habían ido a esperarla un representante del Ayuntamiento, su padre, su hermano, la colonia catalana y gran número de modistillas y estudiantes, amén del numeroso público. Al entrar el tren en la estación la banda de la Unión Musical interpretó el himno de Valencia, que fué muy aplaudido. La máquina llevaba un letrero con dedicación a la mujer más bonita de Europa. Los ferroviarios comisionaron a un compañero feísimo para entregarle un ramo de flores con una tarjeta que decía: «El hombre más feo a la mujer más bonita.»

EN LAS ESTACIONES DEL TRAYECTO

VALENCIA 14.—Ante la aglomeración, Pepita Samper tuvo que salir protegida por la Policía y Guardia civil hasta el despacho del jefe de estación, donde se refugió. La Guardia civil tuvo que dispersar al público a sablazos. Finalmente, en un auto de la estafeta de Correos consiguió salir de la estación. Frente a la Redacción de «El Mercantil Valenciano» la Policía despejó. El servicio de tranvías quedó paralizado.

A su paso por Villarreal se paralizaron los trabajos en los almacenes de naranjas y salieron los operarios a la estación con ramos de frutas y una banda de música. Se disparó una traca. En Chilches y Almenara la aclamaron. En Sagunto la recibió el Ayuntamiento en Corporación, con dos bandas de música; se dispararon tracas y se soltaron palomas.

En El Grao el recibimiento fué entusiasta. El público bloqueó el tren, colgándose de las ventanillas de los coches, y paralizó su marcha. Cuatro señoritas la cubrieron de flores, a los acordes del himno regional, que tocaban dos bandas.

LA MUJER MAS BONITA DE EUROPA

VALENCIA 14.—Desde que el expreso llegó a la cabina de señales de la estación de El Cabañal hubo de entrar en la estación a marcha lentísima porque en ambos lados de la vía estaba congregado todo aquel vecindario, que al divisar a Pepita Samper en la ventanilla de un vagón prorrumpió en estruendosas ovaciones. Paró el convoy frente al despacho del jefe de estación, y subieron al coche cuatro muchachas vestidas con el traje típico de labradoras, que entregaron a Pepita varios ramos de flores. La agasajada besó a las muchachas.

El expreso reanudó su marcha, y al llegar al depósito de máquinas de Valencia los obreros dispararon cohetes voladores y algunos de ellos subieron a la máquina y desplegaron un cartelón que decía: «El depósito y recorrido, a Pepita Samper, la mujer más guapa de Europa.»

RECIBIMIENTO DE APOTEOSIS

VALENCIA 14.—La entrada en la estación de Valencia fué una apoteosis. Los andenes estaban ocupados por una gran muchedumbre, y

en las calles inmediatas a la estación la animación no era menor. Al apearse del coche Pepita Samper se desbordó el entusiasmo, y la muchacha y su madre pasaron grandes apuros para librarse de la aglomeración de público. Hubieron, primero, de refugiarse en el despacho del jefe, y luego, por la puerta de Alicante, salir al exterior y tomar un automóvil.

Al aparecer el vehículo en la avenida de Amalio Gimeno la gente lo rodeó y asaltó materialmente, teniendo la Policía que simular una carga e ir dando escolta al coche para que pudiera avanzar. En medio de constantes aclamaciones llegó Pepita Samper a su domicilio, y después de descansar unos momentos volvió a ocupar el carruaje y se dirigió a la Redacción de «El Mercantil Valenciano», frente a la cual también había estacionado un gran gentío. Allí fué obsequiada por las floristas y tuvo que asomarse varias veces al balcón para corresponder a los agasajos de sus paisanos, que no cesaban de aclamarla.

En la Redacción aludida fué obsequiada Pepita con un lunch, y después de conversar varios minutos con los periodistas y de contar sus impresiones respecto del concurso de París regresó a su domicilio.

CORREO DE LAS ARTES

UNA EXPOSICION DE PRIMERAS MEDALLAS

La Asociación de Pintores y Escultores ha organizado una Exposición de extraordinaria importancia a la que concurren 19 maestros del arte contemporáneo.

De ellos tres ostentan la más alta recompensa oficial—la medalla de honor—que consagra definitivamente a un artista: Mariano Benlliure, Eduardo Chicharro y Aniceto Marinas.

Los restantes han sido todos laureados con primera medalla: Juan Espina, Eugenio Hermoso, Miguel Hernández Najera, Francisco Lloréns, Enrique Martínez Cubells, José Moreno Carbonero, Julio Moisés, Antonio Ortiz Echagüe, José Pinazo, Cecilio Pla y Marceliano Santa María, pintores; Juan Aduara, José Capuz, Juan Cristóbal, Fructuoso Ordunz y Julio Vicent, escultores.

Este magnífico grupo de maestros ha sido elegido por la meritísima Sociedad para inaugurar su nuevo salón de Exposiciones, situado en la Casa Aeolian (avenida del Conde de Peñalver, 24), y es de esperar obtenga el suceso artístico que se merece.

La inauguración será el próximo lunes, 18 de febrero, a las seis de la tarde.

Los agricultores de España

En instancia elevada al Gobierno por la Asociación de agricultores de España se lamenta esta entidad de las excesivas facultades concedidas a los Ayuntamientos por el decreto de 3 de noviembre último, otorgando la autorización para nuevos arbitrios a dichas corporaciones.

Apartado del HERALDO, 104.



Uno y uno son tres

cuando se trata de los dos componentes de la Cafiaspirina y de su milagrosa acción que evita la agravación de los males, que cura los dolores de todas clases y que aumenta el bienestar, despejando el cerebro, sin atacar el corazón ni los riñones.

Dos tabletas en medio vaso de agua cortan los resfriados o ataques gripales y alivian las molestias particulares de la mujer.

¡Desconfiad de las tabletas sueltas!

CAFIASPIRINA

